



## EDUCACIÓN PARA LA PAZ EN EL NUEVO MILENIO±

*Manuela Mesa Peinado\**  
Centro de Investigación para la Paz

### INTRODUCCIÓN

#### De una cultura de guerra a una cultura de paz

El mundo actual se caracteriza por el predominio de una cultura de violencia. Esta afecta a millones de personas de todo el planeta que sufren conflictos armados, situaciones de pobreza, injusticia, violación de derechos humanos, entre otros. Las respuestas a un conflicto son múltiples y abarcan desde la negociación hasta la destrucción del adversario. Con frecuencia se legitima el uso de la violencia como vía para la resolución de los conflictos.

Según la edición del año 2000 del anuario del Instituto de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI), en 1999 se produjeron 27 conflictos armados de gran escala<sup>1</sup> en 25 países alrededor del mundo. Sólo dos conflictos fueron entre Estados; la mayoría de ellos fueron conflictos internos y ocurrieron en África y Asia. De estos conflictos, 17 de ellos han estado activos durante al menos ocho años<sup>2</sup> y en cuatro casos, se trata de conflictos que han vuelto a abrirse.

Una serie de variables sociales, económicas y políticas han alterado el concepto tradicional de guerra.<sup>3</sup> Los enfrentamientos entre Estados para imponer sus intereses económicos y políticos han sido sustituidos por guerras internas en las que frecuentemente grupos con identidades diversas intentan obtener el poder político y militar, hacerse con el control de los recursos o imponer señas de identidad étnicos, religiosos o nacionales. La

---

± Publicado en Jose Manuel Pureza (org), *Para una cultura da paz*, Coimbra, Quarteto editora, 2001.

\* Manuela Mesa es directora del Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM).

<sup>1</sup> Se considera conflictos de gran escala aquellos que se producen entre las fuerzas armadas de dos o más gobiernos, o entre un gobierno y al menos un grupo armado, y que tiene como consecuencia al menos 1000 víctimas en un año y en el cual existe incompatibilidad en relación con el gobierno o el territorio. Sólo se incluyen aquellos conflictos que alcanzan un nivel elevado de violencia..

<sup>2</sup> Estos conflictos de larga duración se han producido en Afganistán, Angola, Colombia, India (Assam), India (separatistas Kashimira), India-Pakistán, Indonesia (Timor Este), Irán, Israel, Myanmar, Perú, Filipinas, Sierra Leona, Somalia, Sri Lanka, Sudán y Turquía.

<sup>3</sup> Para una revisión de la noción de “guerra” en el mundo de la postguerra fría, ver la edición de 2000 del anuario del Centro de Investigación para la Paz (CIP).

guerra está dejando de ser un instrumento para convertirse en un fin en sí mismo, en un medio estructural de supervivencia para grupos sociales (Aguirre 2000: 5)

El desarrollo de una cultura de paz deberá conllevar un esfuerzo para combatir, superar, eliminar aquello que en la tradición y en subconsciente contribuye a perpetuar y legitimar la cultura de violencia. La noción de violencia se ha ido enriqueciendo con la aportación de autores como Galtung, que han planteado que junto a la violencia directa relacionada con la agresión, existen otras formas de violencia, que proceden de las estructuras sociales, políticas y económicas o de la propia cultura. Según este autor (Galtung 1998:15) la violencia puede explicarse en términos de cultura y estructura: la violencia cultural y estructural causan violencia directa, utilizando como instrumentos actores violentos que se rebelan contra las estructuras y empleando la cultura para legitimar su uso de la violencia

La erradicación de la pobreza, la reducción de la desigualdad, la mejora de las condiciones de vida de los grupos menos favorecidos, el acceso a la educación y todo lo relativo a un desarrollo humano y sostenible, son factores decisivos para la instauración de una cultura de paz. Sin embargo, la paz debe construirse en la cultura y en la estructura, no sólo en la mente humana, porque la violencia directa refuerza la violencia estructural y cultural. (Galtung 1998:16)

La investigación para la paz desde sus inicios<sup>4</sup> ha analizado el conflicto y las respuestas posibles para su regulación. Entre sus rasgos más característicos (Rogers y Ramsbotham 2000: 11)<sup>5</sup> han destacado su preocupación por abordar las raíces de la violencia directa y por explorar vías para superar las desigualdades estructurales y promover unas relaciones equitativas y cooperativas; la búsqueda de formas pacíficas de resolver conflictos o de transformarlos en situaciones no violentas; también la adopción de un enfoque global y multicultural que abarque las fuentes de la violencia global.

En el actual contexto mundial, el campo de actuación de la investigación para la paz es más amplio y complejo. Las grandes transformaciones que se han producido en el sistema internacional con el fin de la guerra fría y el proceso de globalización afectan a la definición de una agenda para la construcción de la paz.

Algunos autores como James Rosenau (1991: 8, 65, 1997, *passim*), han utilizado el término "turbulencia" para caracterizar los procesos de cambio que está atravesando la sociedad internacional contemporánea. El desplome de la Unión Soviética y la desaparición del conflicto bipolar ha sido un factor de gran importancia, ya que ha dado paso a un proceso, aún no resuelto, de reorganización del poder y la hegemonía política, económica y militar a escala mundial.

---

<sup>4</sup> La investigación para la paz se inició formalmente durante los años cincuenta con la creación del Institut Français de Polemologie, el Laboratorio de Investigación de la Paz de Theodore Lenz en Saint Louis. La preocupación por las armas nucleares propició una de las líneas de la Investigación para la Paz. La preocupación por las armas nucleares propició una de las líneas de la Investigación para la Paz. El inicio de la era moderna de la investigación para la paz se produjo a partir de la creación del *Journal of Conflict Resoution* en la Universidad de Michigan en 1957 y de la fundación por Johan Galtung del precursores del Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (PRIO) en 1959.

<sup>5</sup> El artículo origina fue publicado originalmente en inglés (Then and now: Peace Research, past and future, en *Political Studies*, XLVII, 1999.

También han sido de gran importancia las profundas transformaciones que ha provocado la globalización, que son causa y efecto de la creciente interdependencia económica y tecnológica. Esta se ha manifestado de diversas formas:

- en las tendencias centrífugas que afectan a los tradicionales centros de poder;
- en la redefinición de la autoridad, la soberanía, el poder y las identidades;
- en la proliferación de actores internacionales;
- en la redistribución de la riqueza y el poder económico a escala mundial, entre los Estados, entre éstos y otros poderes económicos, y entre grupos sociales —en un proceso en el que se incrementa la desigualdad social.

El orden internacional que se gestó tras la segunda guerra mundial, y al que aún responden muchas de los principios, las normas y las instituciones en las que se basa la sociedad internacional, está dando paso a una sociedad “global”, “postinternacional” o “postwestfaliana”, por citar algunos de los términos utilizados para reflejar el hecho de que las transformaciones en curso están alterando la naturaleza misma de esa sociedad internacional <sup>6</sup>.

En ese contexto de cambio estructural de la sociedad internacional, de los principales problemas que se han identificado como un obstáculo para la paz son especialmente relevantes:

1)-La complejidad de los conflictos actuales, que tienen su raíces en múltiples factores, como la escasez de recursos, las cuestiones étnicas, religiosas, los nacionalismos excluyentes, los factores geopolíticos, las migraciones, o el narcotráfico, entre otros. Estos conflictos plantean la necesidad de realizar análisis multicausales de los conflictos para aprehender esa complejidad.

2)-Las profundas y crecientes desigualdades económicas relacionadas con un desarrollo no sostenible en el Norte y un “mal desarrollo” en el Sur, causadas a las estructuras y políticas locales, nacionales e internacionales, relacionadas con la deuda, el comercio, la inversión y otros problemas socioeconómicos asociados a la globalización. Alcanzar un desarrollo humano y sostenible a escala planetaria es una cuestión clave para la paz.

## LA COMPLEJIDAD DE LOS CONFLICTOS ACTUALES

El conflicto es inherente a toda sociedad humana, y la sociedad internacional no es una excepción. Los conflictos se producen de forma habitual en la interacción entre los diferentes actores del sistema internacional y surgen disputas sobre intereses que se perciben incompatibles. El conflicto no es en sí mismo negativo ni comporta recurso a la violencia. La mayor parte de los conflictos se resuelven de forma pacífica, recurriendo al diálogo y a la negociación, así como a reglas y procedimientos institucionalizados. Aunque la sociedad internacional está menos regulada e institucionalizada que muchos de los Estados que la componen, la mayor parte de las disputas se resuelven por estas vías. Ello puede dar lugar a nuevas dinámicas de cooperación y a fortalecer las reglas e instituciones con las que cuenta la sociedad internacional.

Ahora bien, existen situaciones en las que las partes en un conflicto perciben que existen intereses irreconciliables y se recurre al uso de la fuerza. Cuando esto ocurre, el conflicto se torna violento y aparece la guerra.

---

<sup>6</sup> Distintas aproximaciones a estos procesos de cambio, ver Cox 1996, Rosenau 1991 y 1997, Held Held et al. 1999

En la actualidad la guerra intraestatal y los conflictos armados internos se han vuelto más numerosos y mortíferos que las guerras interestatales. Entre 1816 y 1997 se han registrado 227 conflictos armados internos y guerras civiles (Wallensteen y Sollenberg 1997), pero sólo entre 1989 y 1997 estallaron 107 conflictos internos. En contraste, en este último periodo se desencadenaron sólo 6 guerras interestatales. Este tipo de conflictos tiene como principales factores causales y/o desencadenantes:

- Los conflictos guerrilleros basados en un programa revolucionario y/o de reforma social y política (Centroamérica, Colombia). Estos conflictos, que tuvieron gran importancia en las décadas de los setenta y los ochenta, y que a menudo se insertaban en la dinámica Este-Oeste, han ido desapareciendo o se han transformado sensiblemente en el decenio de los noventa.
- El nacionalismo y el etnonacionalismo y, en términos más generales, la búsqueda de autonomía y/o de independencia de minorías étnicas (Chechenia, Kosovo, Sri Lanka). No obstante, en este tipo de conflictos es importante fijar la atención no tanto en las fracturas étnico-culturales, como en el fracaso o inexistencia del marco institucional y político que hizo o puede hacer viable un Estado multinacional (Yugoslavia).
- Las tensiones socioeconómicas de la modernización, el desarrollo y/o el declive económico o ambiental, especialmente cuando existen situaciones de pobreza y desigualdad y una aguda percepción social de privación relativa, y el control de los recursos se cruza con otras líneas divisorias étnicas o religiosas (Centroáfrica). (Sivard 1996:17)
- Las luchas por el control del Estado, basadas en fracturas políticas, sociales, étnicas o religiosas (Afganistán).
- La desaparición o colapso del Estado y sus sustitución por otras formas de autoridad o soberanía vinculadas al uso de la violencia (Somalia, Afganistán).

Los conflictos armados internos tienen también causas externas, y en la mayor parte de ellos el contexto internacional —sean los intereses estratégicos de las grandes potencias o los programas de reforma económica del FMI y el Banco Mundial— tiene un papel clave, tanto para explicar su desencadenamiento y permanencia, como en los esfuerzos para su finalización el restablecimiento de la paz.

## **LA GLOBALIZACIÓN Y LAS CRECIENTES DESIGUALDADES ENTRE EL NORTE Y EL SUR**

Otra de las grandes transformaciones que se han producido en el sistema internacional es la globalización y las profundas y crecientes desigualdades económicas.

La pobreza y desigualdad y la gravedad de la crisis ambiental siguen siendo rasgos destacados de la sociedad internacional contemporánea asociados a la globalización y a la desaparición del conflicto Este-Oeste. Aunque la renta mundial ha registrado un crecimiento importante en las últimas décadas, la globalización ha provocado un visible empeoramiento en la distribución de la riqueza y la pobreza que afecta a la mitad de la humanidad.

Existe una relación estructural entre el modelo de crecimiento sostenido por las exportaciones, la pobreza y el deterioro de los recursos naturales. La creación de un entorno favorable al mercado, necesario para atraer la inversión extranjera y las corporaciones transnacionales, comporta un régimen fiscal y regulatorio muy laxo, que se

traduce en el debilitamiento del Estado, de sus políticas sociales y su capacidad para generar cohesión social y territorial. Este hecho pone en cuestión las posibilidades de reducir la pobreza y la desigualdad sin un cambio fundamental de política y modelo económico (Sanahuja 2000: 52). Algunas de las propuestas que se deben incluir en una agenda para la paz en relación a las crecientes desigualdades entre el Norte y el Sur son:

- En el plano económico hacer frente a las dinámicas de la globalización promoviendo reformas en las instituciones multilaterales y nuevos marcos reguladores, y cambios en las relaciones comerciales y en los mercados financieros.
- En el plano político promover la democratización y el buen gobierno a nivel nacional y supranacional.
- En el plano social supone promover políticas para la inclusión social, la igualdad entre hombre y mujeres y el empoderamiento de los pobres y otros grupos excluidos.
- Y en el plano ambiental, se trata de incorporar la dimensión ambiental al desarrollo y el concepto de sostenibilidad.

Por otra parte, los procesos de exclusión social generados por la globalización atentan directamente contra la igualdad de derechos que está en la base de una concepción de la democracia con contenido social y económico, y no sólo político. Estos problemas afectan a todos los regímenes democráticos, pero son quizás más graves en las incipientes democracias de los países del Sur. Una década de ajuste estructural ha contribuido a debilitar al Estado, que se ha mostrado incapaz de ofrecer respuesta a las necesidades y demandas de la población. El proceso de globalización también implica tendencias a la fragmentación que erosionan "desde abajo" la noción de Estado-nación: grupos sociales excluidos del mercado, grupos que reivindican su identidad nacional y su derecho a la diferencia ante dinámicas homogeneizadoras.

El acelerado proceso de globalización y privatización de la economía mundial, particularmente en el orden monetario y financiero tiene profundas implicaciones para la existencia del Estado-nación. Los Estados nacionales están perdiendo el control de importantes esferas de actividad pública, como la política monetaria y otros instrumentos esenciales de la política económica. Esto significa que el contenido de la soberanía nacional y el papel del Estado-nación como actor de las relaciones internacionales se diluye progresivamente en un vasto mercado global.

Al debilitar la soberanía nacional, los procesos de privatización y globalización económica cuestionan directamente la noción y la práctica de la democracia representativa (Held 1997:278) La paradoja es que la democracia se ha expandido y parece haber sido reconocida casi universalmente como la mejor forma de gobierno justo en el momento histórico en el que su eficacia como forma nacional de organización política comienza a ser cuestionada por las dinámicas de la globalización. Como plantea David Held con su propuesta de "democracia cosmopolita", la protección efectiva de todo un conjunto de derechos, incluidos los derechos civiles, políticos, económicos y sociales requiere de marcos de gobernación supranacionales hasta hoy inexistentes; y también la aparición de una incipiente "ciudadanía global",

Esto implica por un lado, la creación de nuevos marcos de gobernación global, fortaleciendo las instituciones y regímenes internacionales existentes, o crear otros nuevos. Por otro lado, dar a estas instituciones y regímenes carácter y contenido democrático, permitiendo la participación de los ciudadanos en los asuntos internacionales. Desde esta perspectiva la educación para la paz y el desarrollo de los noventa, es en este sentido una «educación para la ciudadanía global» (Godwin 1997: 15). Esto supone en primer lugar, redefinir los contenidos de manera que permitan la comprensión crítica del fenómeno de la globalización. En segundo lugar, reafirmar el

vínculo entre paz, desarrollo, justicia y equidad, ahora a nivel global (Fien 1991). En tercer lugar, y en estrecha relación con las ONG, con los movimientos sociales y con las organizaciones de la sociedad civil que integran redes internacionales, promover una creciente conciencia de «ciudadanía global» y, a partir de ella, definir pautas de participación y acción ciudadana frente a estas dinámicas. La educación para la paz se ha configurado como una «educación global frente a la globalización» (Garbutcheon et al. 1997: 26).

## LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

La construcción de la paz es una responsabilidad de todos desde las esferas individuales y grupales hasta las esferas internacionales. En cada esfera existen unas responsabilidades, unos deberes y derechos sobre el que se basa un programa de educación para la paz.

-En el nivel social formado por las personas, los grupos y comunidades, el papel de la educación es primordial en la promoción de una cultura de paz. La educación para la paz juega un papel clave como una educación para el conflicto, para la solidaridad y la ciudadanía global. La educación para la paz no se reduce sólo al ámbito de la Escuela, como con frecuencia se tiende a pensar, sino que tiene un papel primordial en la formación de formadores en asociaciones de jóvenes, vecinos, grupos de mujeres y otras redes sociales.

-En el nivel de Estado se trata de la defensa de los valores democráticos y del buen gobierno a partir, entre otras medidas, de la promoción de una política educativa que contemple los valores de paz, solidaridad y justicia social. En la educación formal se deben promover un curriculum que favorezcan una mayor comprensión de las raíces de la violencia, aportando claves para entender el mundo actual. Para ello será necesario, mejorar la formación del personal docente, los planes de estudio, el contenido de los manuales y de los cursos y de otros materiales pedagógicos, como las nuevas tecnologías de la educación.

-En el nivel internacional los organismos multilaterales deben garantizar la protección de los derechos humanos, la protección de las minorías, la protección en conflictos armados, la protección ambiental, entre otras. Uno de las líneas claves de trabajo en este nivel es la prevención de conflictos. Esta consiste no sólo en evitar la intensificación de una crisis, sino también en la creación de una base duradera para las alternativas pacíficas. Como menciona la Comisión Carnegie, en su prestigioso informe *Preventing Deadly Conflict*, la estrategias preventivas eficaces se fundamentan en tres orientaciones: reacciones tempranas frente a indicios de problemas; un enfoque de previsión amplio para contrarrestar los factores de riesgo que desencadenan el conflicto violento; y un esfuerzo prolongado para resolver las causas subyacentes de la violencia. <sup>7</sup>

También el plano internacional es especialmente relevante el papel que ha jugado UNESCO, en la promoción de la educación y cultura de paz.

### Unesco y la cultura de paz

En diferentes momentos de su historia UNESCO ha difundido recomendaciones que han tenido un gran impacto en las prácticas educativas de muchos países. *La Recomendación para la comprensión, la cooperación y la paz internacionales y la educación relativa a los derechos humanos y las libertades fundamentales* aprobada en 1974 por la Asamblea de la Unesco expresa por primera vez que la educación debe contribuir a la comprensión

---

<sup>7</sup> . Comisión Carnegie 1997, pX

internacional y al fortalecimiento de la paz mundial, así como a las actividades de lucha contra el colonialismo y el neocolonialismo en todas sus formas y manifestaciones. Igualmente deberá contribuir a luchar contra todas las formas de racismo, fascismo y apartheid. Los objetivos, principios y normas formulados en esta Recomendación han contribuido de forma importante al desarrollo de la investigación y de la enseñanza en materia de derechos humanos, y han sido impulsoras de las Declaraciones, Recomendaciones y otras acciones en general en el marco de la educación para la paz, educación para el desarrollo, para los derechos humanos, o educación para la igualdad.

Siguiendo esta trayectoria iniciada en los setenta, Unesco aprobó en 1995 la Declaración y Plan de Acción Integrado sobre la Educación para la Paz, los Derechos Humanos y la Democracia. Este fue elaborado en 1994 en la Conferencia Internacional sobre Educación y aprobado en su Conferencia General de 1995 (UNESCO, 1997:45). Este propone como su política principal y fundamental línea de acción, la introducción en los currículos escolares de todos los niveles de enseñanza de acciones educativas relativas a la paz, los derechos humanos y la democracia (UNESCO, 1995:10). Y a partir de esta fecha, UNESCO pone en marcha su proyecto transdisciplinar: Hacia una Cultura de Paz con cuatro grandes temas: educación para la paz, los derechos humanos, la democracia, el entendimiento internacional y la tolerancia; promoción de los derechos humanos y de la democracia: lucha contra la discriminación; pluralismo cultural y diálogo intercultural; prevención de conflictos y consolidación de la paz después de los conflictos.

En Octubre de 1999 se aprueba la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz en el que se define la cultura de paz y se establece un programa de acción para los principales agentes en el plano nacional, regional e internacional. La cultura de paz es definida en la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz como el conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación; el respeto pleno de los principios de soberanía, integridad territorial e independencia política de los Estados y de no injerencia en los asuntos internos; el respeto pleno y la promoción de los derechos humanos y las libertades fundamentales que incluye la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres, el derecho a la libertad de expresión, opinión e información; el compromiso con el arreglo pacífico de los conflictos; los esfuerzos para satisfacer las necesidades de desarrollo y protección del medio ambiente de las generaciones presentes y futuras; la adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismos, diversidad cultural, diálogo y entendimiento a todos los niveles de la sociedad y entre naciones. (Resolución de Naciones Unidas A/RES/53/243)

La educación a todos los niveles es uno de los medios fundamentales para promover una cultura de paz. La cultura implica una serie de valores y visiones del mundo. Uno de los principales impulsores de la cultura de paz, Federico Mayor Zaragoza (1994:29) considera la educación como un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar en los ideales de paz y justicia social. Se trata de convertirse en ciudadano del mundo sin perder las raíces propias y de participar activamente en la vida de la nación y en el entorno local.

Como menciona (Monclús y Sabán 1999: 54) no deja de sorprender que en las escuelas, en los colegios e institutos, en las universidades, en los programas de educación de adultos, no se comience por estudiar una serie de cuestiones que tienen que ver con el propio fundamento de la existencia humana y de la sociedad, como la paz, los derechos humanos, el respeto del medio ambiente, etc. Ello favorecería un tipo de personalidad humanista y respetuosa con la libertad y la justicia.

Se parte del principio de que la educación no es neutra y que los educadores/as transmiten siempre unos determinados valores y visiones del mundo. La educación para la paz hace explícitos el modelo de sociedad y persona que quiere promover que esta ligado a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento a todos los niveles de la sociedad.

Los métodos han de ser coherentes con los contenidos y valores que se proponen. Han de ser métodos horizontales, participativos que fomenten la solidaridad, la cooperación, la empatía, el trabajo en equipo y la cooperación. Métodos que permitan establecer relaciones entre la realidad local y global, superando la compartimentalización del conocimiento. Enfoques globales que permitan analizar la realidad en toda su complejidad

La educación para la paz se orienta hacia la acción, y su ámbito de actuación supera el marco escolar. Debe promover habilidades que permitan diseñar estrategias para la acción transformadora de la realidad desde el contexto local al internacional y desde la no violencia.

## **LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ COMO UNA EDUCACIÓN PARA EL CONFLICTO Y LA CIUDADANÍA GLOBAL**

La educación para la paz define sus metas, objetivos y métodos en relación a los grandes problemas actuales que se plantean desde la investigación para la paz y otros áreas de estudio afines. Entre ellos, el análisis de las raíces de los conflictos y la desigualdad Norte-Sur constituyen los principales ejes de acción.

La educación para la paz es una educación para el conflicto que propone modelos didácticos basados en el conflicto como estrategia de aprendizaje. El análisis de los conflictos tiene un enorme potencial educativo, tanto en el ámbito de los conocimientos, como en el de los procedimientos y valores.

La educación para la paz debe mostrar otra visión de la guerra (Bastida 1994) con el fin de evitar que el fenómeno bélico se considere como algo normal e inevitable; que se perciba la guerra como una institución eficaz para resolver problemas sin tener en cuenta los problemas nuevos que genera; o que se considere la guerra como la única alternativa ante los conflictos, sin pensar en otras posibles soluciones no violentas a los conflictos sociales y políticos.

La educación para la paz es una educación para la ciudadanía global en la que la persona tiene unos derechos inherentes independientemente del Estado o del marco constitucional en el que se encuentren y existe una responsabilidad de la comunidad internacional para que se respeten.

La educación para la paz ha de ser un esfuerzo para consolidar una nueva manera de ver, entender y vivir el mundo, empezando por el propio ser y continuando con los demás, horizontalmente, formando red, dando confianza, seguridad y autoridad a las personas y a las sociedades, intercambiándose mutuamente, superando desconfianzas, ayudando a movilizarlas y a superar sus diferencias, asomándose a la realidad del mundo para alcanzar una perspectiva global que después pueda ser compartida por el mayor número posible de personas (Fisas 1998:85)

**La educación para la paz como una educación para el conflicto**



La educación para la paz se plantea como un proceso educativo que favorece la comprensión del conflicto como un elemento constitutivo de la sociedad y el análisis de las raíces de la violencia (directa, estructural y cultural) a partir de enfoques globalizadores que permitan interrelacionar la dimensión local con la global en los diferentes niveles de intervención. Promueve valores relacionados con la solidaridad y la justicia social.

El análisis de los conflictos constituye uno de los ejes claves para entender el mundo en el que vivimos. El conflicto se caracteriza por ser una situación en la que las personas o grupos sociales buscan o perciben metas opuestas, afirman valores antagónicos o tienen intereses divergentes. Los conflictos se producen sobre objetivos incompatibles. Para desbloquear la incompatibilidad es más fácil cuanto más alto sea el nivel de paz estructural y cultural: es decir cuando existe un alto nivel de participación y una sociedad civil articulada (Galtung 1998:24). La educación para la paz trata de promover la participación y de crear espacios para la resolución no violenta de los conflictos.

En el ámbito de los conocimientos, la educación para la paz considera el conflicto como un proceso natural y necesario en toda sociedad humana, no identificable con la violencia explícita. Es una de las fuerzas motivadoras del cambio social y un elemento creativo esencial en las relaciones humanas. Puede ser un factor positivo en el cambio y en las relaciones, o destructivo, según la manera de regularlo.

Los conflictos humanos son complejos, tanto en sus causas como en sus consecuencias, y hay que tener en cuenta muchos factores y variables para su comprensión. La complejidad de los conflictos actuales requiere de un análisis multicausal y de la utilización de enfoques multidisciplinares y de herramientas pedagógicas que faciliten su comprensión. Esto requiere reinterpretar y reformular los contenidos curriculares, estableciendo relaciones entre el desarrollo, los derechos humanos, el medio ambiente y la distribución de la riqueza en el planeta.

Desde el ámbito de los procedimientos o métodos, el análisis de los conflictos se realiza a partir de metodologías activas y participativas. Se trata de enfoques globalizadores que permiten integrar los conflictos en unos marcos de relación lo más amplios posibles. Las pautas de análisis e intervención en los conflictos son muy similares tanto para conflictos interpersonales, intragrupal, locales, nacionales e internacionales. Varía la escala pero no la lógica del funcionamiento. Existen dinámicas muy generalizadas en los conflictos (Fisas 1998:30) como la «escalada», los “factores de aceleración” o la creación de la “imagen del enemigo”. En estas dinámicas juegan un papel importante las frustraciones, las polarizaciones crecientes, las malas percepciones, la incomunicación. También la propaganda desinformadora, el abuso de la retórica de la guerra, que multiplica la inseguridad, el temor u hostilidad de los actores y refuerzan su inclinación a usar la fuerza. Con frecuencia se crean imágenes de enemigo y estereotipos que perpetúan el conflicto. La educación para la paz define entre sus objetivos la promoción de habilidades para analizar los prejuicios y estereotipos en los conflictos y para descodificar las imágenes y mensajes que demonizan al enemigo y simplifican el conflicto en una ecuación de buenos y malos.

Desde el ámbito de los valores, se trata de analizar los conflictos desde valores relacionados con la solidaridad, la empatía y la justicia social.

### **La educación para la paz como una educación para la ciudadanía global**

La educación para la paz como una educación para la ciudadanía global implica favorecer la comprensión de la interdependencia global y los nexos estructurales entre las zonas más ricas y las más pobres, entre el llamado “Norte” y el “Sur” y el “Este” y en los enclaves

del "Sur" en el Norte (los emigrantes, refugiados). Se trata de conocer las relaciones que existen entre las cuestiones "macro" y la vida cotidiana de las personas. Como ha señalado Anthony Giddens, la mundialización puede definirse como «la intensificación de relaciones sociales a escala mundial que unen ámbitos locales distantes de manera que los sucesos locales son determinados por acontecimientos que tiene lugar a muchas millas de distancia y viceversa (Giddens, 1990:64).

Se promueve el concepto de ciudadanía global en el que la persona tiene unos derechos inherentes, que superan el ámbito del Estado-nación y que deben ser garantizados por la comunidad internacional.

Es una educación que promueve el multiculturalismo, el conocimiento de la diversidad social y cultural desde su propia percepción y referentes y cuestionando el racismo y la xenofobia.

Una educación que favorece el conocimiento crítico de los "problemas globales" (medio ambiente, armamentismo, migraciones) cuestionando los valores y el modelo de desarrollo que genera pobreza y exclusión.

Desde el punto de vista de los procedimientos o metodología se utilizan enfoques que favorecen una visión global y la capacidad para identificar las interconexiones e implicaciones de lo local a lo global. Que promueven la participación social, la acción colectiva, la organización y la acción. Procedimientos que potencian la capacidad para el encuentro y la aceptación de la diversidad, la capacidad para proponer y actuar.

Los valores y actitudes que promueve son el sentido de la ciudadanía global, la igualdad de derechos, el respeto, la tolerancia y apreciación de la diversidad. El respeto por el medio ambiente y en definitiva aquellos valores relacionados con la responsabilidad global.

## **UN MODELO DIDÁCTICO DE INTERVENCIÓN DEL NIVEL GRUPAL, AL LOCAL E INTERNACIONAL**

El modelo didáctico que se propone debe ser entendido como un proceso educativo no lineal, que puede centrarse en uno de las fases pero que no puede obviar el proceso en su conjunto.

### **Imágenes y percepciones**

El proceso educativo se inicia con el análisis de las imágenes y percepciones del conflicto. Esto resulta de gran utilidad porque permite obtener un panorama muy significativo acerca de los estereotipos y visiones dominantes. Pero es necesario tener en cuenta que en el proceso de aprendizaje intervienen diversos agentes de socialización como la escuela, la familia o los amigos. Sin embargo cada vez resultan más importantes los espacios informales de socialización como los medios de comunicación. El cine, la televisión, el vídeo, la publicidad o internet, entre otros, son sistemas de transmisión de conocimientos y de contacto con la realidad total y dramáticamente nuevos, ajenos a los ámbitos tradicionales de socialización y aprendizaje.

Todas las sociedades cuentan con un imaginario colectivo que es esencial para su funcionamiento, su cohesión y su autoidentificación. El imaginario se va construyendo a lo largo de la historia y es específico de una sociedad y cultura. El imaginario colectivo occidental se ha construido a partir del colonialismo y de las relaciones desiguales entre el Norte y el Sur. Se caracteriza porque es una construcción eurocéntrica de la realidad, que

implica la supremacía y la dominación occidental de otros pueblos en todos los ámbitos de la realidad desde lo cultural, a lo étnico, lo económico y lo político. Esto tiene gran importancia en las imágenes y mensajes que se difunde sobre los conflictos, tanto en los libros de texto como desde los medios periodísticos. Son imágenes muy poderosas que ofrecen información, suscitan emociones y a veces provocan respuestas. Pero estas imágenes, en ocasiones, pueden simplificar y ofrecer una visión parcializada de la realidad y reforzar estereotipos y prejuicios que atentan a la dignidad de las personas.

Uno de los objetivos de la educación para la paz es desarrollar una conciencia crítica sobre las imágenes que se utilizan para presentar los conflictos en el mundo, o las situaciones de pobreza o emergencia y promover la adquisición de habilidades para aprender a descodificar y codificar estas imágenes y mensajes. Esto requiere, por una parte la realización de actividades dirigidas a analizar los prejuicios y estereotipos presentes en el grupo de formación; y por otra el análisis de los medios de comunicación y de las imágenes y mensajes dominantes.

### **El análisis multicausal del conflicto**

Los conflictos hay que abordarlos desde la multicausalidad. Desde el punto de vista didáctico es fundamental romper la ecuación causa-efecto y considerar los diversos factores que intervienen en su configuración, entre los que destacamos los factores espaciales e históricos y las claves actuales del conflicto.

#### *Factores históricos*

Los conflictos se van configurando a lo largo del tiempo. Es necesario distinguir entre los factores desencadenantes del conflicto y los factores que se han ido gestando a lo largo del tiempo.

La educación para la paz analiza como la historia es utilizada y adaptada según la conveniencia e intereses de los actores del conflicto, para justificar y alentar la necesidad o legitimidad del enfrentamiento. Con frecuencia se apela a la memoria histórica para deformar la imagen del adversario y crear una mentalidad colectiva proclive al enfrentamiento violento. Esto se manifiesta de formas muy distintas como puede ser la humillación sufrida por alguna antigua derrota que es preciso vengar para recuperar la dignidad, la vuelta al esplendor perdido como gran potencia (esgrimido por grupos xenófobos y racistas), el compromiso adquirido con los viejos territorios coloniales que justifican políticas intervencionistas, entre otros.

#### *Factores geopolíticos*

En el nacimiento, evolución y agravación o resolución de cualquier conflicto es conveniente tener en cuenta los parámetros geográficos. La educación para la paz trata de analizar donde se localiza el conflicto, qué intereses políticos y económicos hay en la zona, qué relaciones culturales, políticas y económicas son las dominantes. La geopolítica estudia los espacios terrestres sobre los cuales la humanidad se desenvuelve y analiza cómo las sociedades los habitan y los utilizan en su propio provecho. Una situación geopolítica se define, en un momento dado, por las rivalidades de poder de mayor o menor intensidad y por las relaciones entre las fuerzas que se encuentran en las distintas zonas del territorio en cuestión. En la mayoría de los conflictos existen condicionamientos de origen geográfico, que combinados con los parámetros políticos, sociales y económicos, conducen a situaciones en las que este adquiere características especiales, algunas de las cuales pueden predecirse anticipadamente.

La investigación para la paz tiene en cuenta esta dimensión, tanto para prevenir los conflictos, como para valorar su posible gravedad y la mayor o menor dificultad en su resolución.

Algunas estrategias educativas que se utilizan en el marco de la educación para la paz son la elaboración de mapas a partir de diferentes criterios que permiten visualizar las diferentes relaciones económicas, políticas, culturales que hay en la zona.

### *Las claves actuales del conflicto*

Que vienen definidas por los diferentes momentos por los que transcurre un conflicto, pero se centran principalmente en los factores desencadenantes que provocan una escalada de tensión, que puede desembocar en una guerra. A menudo, se tiende a pensar que estos factores desencadenantes con las únicas causas del conflicto. La educación para la paz trata de enmarcar los acontecimientos que provocan la escalada de tensión de un conflicto en un contexto más amplio y dentro del ciclo de los conflictos. Para ellos existen algunas herramientas educativas que son de gran utilidad, especialmente todas aquellas relacionadas con el análisis de la prensa y el trabajo a partir de textos.

### **Actores en el conflicto**

La identificación de los actores institucionales, sociales e individuales que intervienen en el conflicto es clave para determinar los intereses explícitos e implícitos de cada uno de ellos, los argumentos que utilizan, como se difunden y la relación de poder existente entre los diferentes actores.

La educación para la paz propone estrategias educativas basadas en la personalización de los distintos actores a partir de los juegos de roles y de los juegos de simulación.

### **Las interrelaciones locales-globales**

Los conflictos aunque se desarrollen en niveles distintos (interpersonal, local e internacional) tienen rasgos comunes. Se trata de integrar los conflictos en unos marcos de relación lo más amplio posible. El análisis comparativo de diferentes conflictos tiene un gran potencial educativo porque permite conocer diferentes respuestas a la situaciones en las que existen intereses contrapuestos.

Entre las estrategias educativas que se utilizan en esta fase son especialmente relevantes: la elaboración de mapas conceptuales, o herramientas como la rosa de los vientos, muy experimentada en los ámbitos de educación para el desarrollo<sup>8</sup>.

### **Propuestas de resolución**

Se trata de analizar, debatir y elaborar cuáles son los diferentes escenarios futuros que se plantean y las distintas soluciones posibles. En este momento del proceso, la aportación de la investigación para la paz es esencial para proponer procedimientos y métodos de regulación de los conflictos no violentos. Las enseñanzas de las formas de resolución de otros conflictos es esencial para desarrollar estrategias nuevas de negociación y mediación. La negociación en el conflicto sólo es posible cuando existe un equilibrio de poder. Es muy importante explorar medios para superar estos desequilibrios. En este sentido es fundamental considerar las estrategias de empoderamiento y de "capacity

---

8 . La rosa de los vientos creada por Regan y Sinclair, es una forma gráfica, de analizar sistemas que son complejos mediante la interrelación de múltiples factores. Facilita la capacidad de relacionar dos fenómenos locales, distantes entre sí, a través de los aspectos que les son comunes en temas de medioambiente, economía, política y sociedad. Ambas realidades se insertan en una realidad global. La Rosa de los Vientos es un esquema marco para abordar la complejidad del desarrollo o de los conflictos internacionales. Para más información consultar: Hegoa (1996), *Juntamundos*. Bilbao: Hegoa

building” de las organizaciones sociales que pueden jugar un papel clave en la resolución pacífica del conflicto.

### **Solidaridad y acción**

La educación para la paz es una educación para la acción, que trata de elaborar propuestas de acción que puedan llevar a transformar la situación de conflicto en un factor positivo de cambio. En esta fase del proceso, se trata de sintetizar y evaluar los conocimientos y habilidades adquiridas a partir de la capacidad para intervenir en el entorno local. Escribir cartas, realizar un periódico, participar en un programa de radio, organizar un ciclo de conferencias, entrevistarse con autoridades políticas, etc., pueden ser formas de intervenir en la realidad y de ejercer la ciudadanía y la democracia.

### **CONCLUSIONES Y PROPUESTAS**

-Los grandes cambios que se han producido en el sistema internacional son esenciales para definir una agenda de paz que identifique los principales obstáculos para la paz: la complejidad de los conflictos actuales y el fenómeno de la globalización son los más relevantes.

-La educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz y justicia social. Se trata de convertirse en ciudadano del mundo sin perder sus raíces y participar activamente en la vida de la nación y en el entorno local.

-La educación para la paz define sus metas, objetivos y métodos en relación a los grandes problemas actuales, que la investigación para la paz identifica, y analiza. El análisis de las raíces de los conflictos y la desigualdad Norte-Sur constituyen los principales ejes de acción.

-La educación para la paz es una educación para el conflicto y propone modelos didácticos basados en el conflicto como estrategia de aprendizaje. El análisis de los conflictos tiene un enorme potencial educativo, tanto en el ámbito de los conocimientos, como en el de los procedimientos y valores. Promueve la noción de ciudadanía global en la que la persona tiene unos derechos inherentes independientemente del Estado o del marco constitucional en el que se encuentre. Y existe una responsabilidad de la comunidad internacional para que se respeten.

-Los métodos en la educación para la paz han de ser coherentes con los contenidos y valores que se proponen. Han de ser métodos horizontales, participativos, que fomenten la solidaridad y la cooperación. Es muy importante identificar el nivel de intervención en el que cada actor interviene. Esto permite definir unos objetivos y metas alcanzables.

-Es necesario una mayor interrelación entre la investigación y la educación para la paz. De tal forma que los análisis teóricos elaborados en el ámbito académico tengan un reflejo en las prácticas educativas que se llevan a cabo.

### **Referencias bibliográficas**

AGUIRRE, Mariano (1995). “La agenda de la investigación para la paz en años noventa”, en MARTINEZ GUZMÁN, Vicent (editor). *Teoría de la Paz*. Valencia: NAU Ilibres, pp.43-54.

- AGUIRRE, Mariano (1995). *Los días del futuro. La sociedad internacional en la era de la globalización*. Barcelona: Icaria.
- AGUIRRE, Mariano (2000). "Introducción: gestión o caos del sistema internacional" en *Anuario CIP 2000*. Barcelona: Icaria/Fundación Hogar del Empleado.
- BASTIDA, Anna. "Los conflictos bélicos. Educar para desaprender la guerra" en *Cuadernos de Pedagogía* nº 287, pp.67-71.
- BJERDSTEDT, ÅKE (ed) (1993). *Peace Education: global perspective*. Malmö, Almqvist&Wilsell International.
- CASCÓN, Paco. "Educar en y para el conflicto en los centros" en *Cuadernos de Pedagogía* nº 287, pp.61-66.
- Comisión Carnegie sobre la Prevención de Conflictos Violentos (1997) *Preventing Deadly Conflict*, Washington DC, Comisión Carnegie
- COX, Robert W. & Timothy J. Sinclair (1996), *Approaches to World Order*, Cambridge: Cambridge University Press
- GALTUNG, Johan (1990). "Cultural violence" en *Journal of Peace Research*, vol 27, nº3, pp.291-305.
- GALTUNG, Johan (1998), *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontado los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Bakeaz/Guernica Gogoratuz
- GIDDENS, Anthony (1990). *Consequences of Modernity*, Cambridge, Polity Press.
- FIEN, John (1991), "Commitment to justice: a defense of a rationale for development education", en *Peace, Environment and Education*, Vol. 2 (4)
- FISAS, Vicenç (1998), "Educar para una cultura de paz" en *Claves de Razón Práctica* nº 85.
- FISAS, Vicenç (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*: Barcelona: Icaria/Unesco
- GARBUTCHEON, Michael, John Fien y Jane Williamson-Fien (1997), "Processes of globalisation and (re)new(ed) emphases for global education", *The Development Education Journal* nº 7, verano, pp. 31-33
- GEP (1995). III Congreso Estatal de Educación para la Paz. Valladolid: Departamento de Diáctica y Organización Escolar de la Facultad de Educación de Valladolid.
- GODWIN, Nora (1997), "Educating for Development' a framework for global citizenship", *The Development Education Journal* nº 7, verano, pp. 15-18
- HELD, David, Anthony McGREW, David GOLDBLATT y Jonathan PERRATON (1999) *Global Transformations. Politics, Economic and Culture*, Cambridge, Polity Press.
- HELD, David (1997). *La democracia y el orden global. Del Estado Moderno al Gobierno Cosmopolita*. Madrid: Paidós.
- MARTINEZ GUZMÁN, Vicent (editor). *Teoría de la Paz*. Valencia: NAU Ilibres.
- MAYOR, Federico (1994), *La nueva página*, Barcelona: Círculo de Lectores/Unesco
- MONCLÚS, A y SABAN, C. (1999). *Educación para la paz*, Madrid: Síntesis

ROBERT GURR, Ted (1993). *Minorities at Risk: A Global View of Ethnopolitical Conflicts*. Washington: United States Institute of Peace Press.

ROGER, Paul y RAMSBOTHEN, Oliver. (2000). "Entonces y ahora: pasado y futuro de la investigación para la paz" en *Anuario CIP 2000*. Barcelona: Icaria

ROSENAU, James S. (1991), *Turbulence in world politics. A theory of change and continuity*, Princeton: Princeton University Press

ROSENAU, James S. (1997), *Along the Domestic-Foreign Frontier. Exploring Turbulence in a Turbulent World*, Cambridge, Cambridge University Press

SANAHUJA, Jose Antonio (2000). "Ajuste, pobreza y desigualdad en la era de la globalización: retos para la investigación para la paz" en *Anuario CIP 2000*, Barcelona: Icaria.

*SIPRI Yearbook 200. Armaments, Disarmament and International Security*. Suecia: Oxford University Press.

SIVARD, Ruth Leger (1996) *World Military and Social Expenditure*. Washington, D.C. : World Priorities, p.17

UNESCO (1995). *Declaración y Plan de Acción Integrado sobre la Educación para la Paz, los Derechos Humanos y la Democracia*. París.

UNESCO (1996), *Educación para el desarrollo y la paz: valorar la diversidad y aumentar las oportunidades de aprendizaje personalizado y grupal*. París, UNESCO.

UNESCO (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.

WALLENSTEEN, Peter, y SOLLENBERG, Margareta(1997). "Armed Conflicts, Conflict Termination and Peace Agreements, 1989-96, *Journal of Peace Research* 34 (May), pp.339-358